



Universidad del Sureste

Escuela de Medicina

“trastorno de tourette

Materia:

Neurología

Docente:

Dr. Gordillo Guillen Jose Luis

Alumna:

Diana Carolina Domínguez Abarca

Semestre:

6°A

Resumen Pdf.

Los tics y el Síndrome de Tourette en la literatura, el cine y la televisión

Los tics y más concretamente el síndrome de Gilles de la Tourette, también han despertado el interés de escritores para buscar el aspecto más sensacionalista o dramático y fomentando imágenes estereotipadas y falsas creencias.

Los tics pueden definirse como movimiento rápidos, estereotipados, involuntarios, recurrentes y no propósitos de la musculatura esquelética y faringolaríngea. Aunque son involuntarios, el paciente puede ejercer cierto control sobre estos movimientos pero no de forma completa o permanente y cuando reaparecen lo hacen con mayor intensidad.

El tic está precedido de una fase premonitricea y se siente como algo imperioso e imposible de reprimir aunque el sujeto lo intente.

Los tics se exageran cuando el individuo está sometido a una situación emocional intensa o a estrés, lo que indicaría que si bien son la expresión de un trastorno orgánico, existe también una posible influencia psicógena o psicosomática.

Los síntomas pueden mantenerse estables durante un cierto periodo pero suelen variar espontáneamente de una época a otra de la vida. Disminuyen durante la distracción o durante la atención sin ansiedad, desaparecen durante el sueño y aumentan con la tensión emocional.

Los movimientos pueden ser simples, aunque con más frecuencia son complejos, como sacudidas de cabeza, distorsiones faciales, saltos o gestos obscenos.

En 1885 Gilles de la Tourette (1857-1904) describió nueve pacientes con tics motores y vocálicos. Algunos de ellos presentan emisiones vocales obscenas (coprolalia), repetición de palabras (ecolalia), copropraxia y palilalia y más tarde descubrió en estos pacientes comportamiento obsesivo compulsivo, ansiedad y fobias.

Gilles de la Tourette y también Jean Martin Charcot apuntaron la posibilidad de que este cuadro fuera hereditario y además lo diferenciaron de la histeria pero no fue hasta finales de la década de los setenta del siglo XX cuando se demostró que efectivamente, existía una concentración familiar en este síndrome.

Fue Charcot en que le dio el nombre de Gilles de la Tourette a este cuadro patológico que es el trastorno por tics más frecuente en la edad pediátrica con una incidencia entre el 0,02 y el 1,6% y una mayor frecuencia en varones.

Suelen presentarse cuadros asociados, como trastorno obsesivo compulsivo, trastorno de déficit de atención/hiperactividad, alteraciones cognitivas, y de aprendizaje, trastorno de personalidad, depresión y ansiedad y alteraciones conductuales. También se han observado fobias y autagresiones.

La literatura, el cine y la televisión se han interesado por los tics y especialmente en el Síndrome de Tourette, al que han dado un tratamiento desigual. Hay muchos programas que estereotipan a estos pacientes pero en sí se necesita el respeto fomentado y referido a estos pacientes que tienen el trastorno de Gilles de la Tourette.

